

JÓVENES EMPREENDEDORES EN CIUDADES SEGURAS

*Ampliar oportunidades de
inserción educativa y laboral a
los jóvenes para romper ciclos de
violencia social*

Las personas jóvenes son las más afectadas por la inseguridad en El Salvador. El 45% de los homicidios se comenten en jóvenes entre 18 y 30 años de edad, 9 de cada 10 víctimas son hombres. El Salvador se encuentra entre los cinco países con más altas tasas de homicidios juveniles en el mundo. En el 2013, la tasa de homicidios para este sector fue de 75.5 por cada 100 mil habitantes.

La falta de oportunidades laborales y educativas son factores que estimulan el involucramiento de los jóvenes a las diferentes formas de delincuencia. Según el Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013, de casi 1.25 millones de jóvenes, el 21% no estudian ni trabajan; además el 28% de la población entre 16 y 25 años de edad que forman parte de la fuerza laboral no supera la educación primaria.

Frente a este entorno, el PNUD ha desarrollado este programa que ofrece a la población joven viviendo en comunidades en riesgo el acceso a oportunidades de inserción productiva, social y educativa, colaborando a la interrupción de ciclos de violencia.





¿QUÉ HACEMOS?

Atención individual

Mediante un proceso de seguimiento personalizado fortalecemos las habilidades de los jóvenes para resistir a los factores de riesgo con los que conviven y les permitan hacer uso de las oportunidades disponibles para su desarrollo en su entorno familiar y comunitario. Cada joven elabora un plan de trabajo personal que es la guía de todo el proceso.

Atención familiar

Apoyamos el proceso de restauración de lazos afectivos del grupo familiar, para reforzar la autoridad de los padres, sobre todo en los menores de edad. Este componente incluye visitas domiciliarias y la constitución de un grupo de apoyo dirigido especialmente a mujeres (abuelas, madres, tías, esposas o novias) de los jóvenes participantes.

Atención grupal

Nos enfocamos en desarrollar destrezas de liderazgo, responsabilidad, compromiso, resolución de conflictos, trabajo en equipo, diálogo y negociación. También se profundiza en temas como la construcción social de género, auto estima y asertividad, manejo de estrés, relaciones de familia y violencia doméstica, sexualidad y VIH.

Acción comunitaria

Promovemos el compromiso de las familias y los vecinos en el proceso de inserción social de los y las jóvenes, desarrollando actividades para reconstruir el tejido social en la comunidad, facilitar el establecimiento de una relación de confianza entre las familias, las instituciones, los vecinos y el programa.

Emprendedurismo

Fortalecemos sus capacidades para la creación y sostenibilidad de sus propios negocios. Los emprendimientos se trabajan con la metodología de encadenamientos productivos del Programa de Desarrollo de Proveedores PDP/PNUD, que mejora la competitividad en las cadenas productivas.

Creación de oportunidades

Posibilitamos el acceso de los jóvenes y de los habitantes de las comunidades priorizadas a servicios de salud, educación, bolsas de trabajo, recreación, deporte y otros. El programa facilita la formación laboral, refuerzo escolar, orientación vocacional, entre otros.

¿CON QUIÉNES TRABAJAMOS?

El programa está orientado a jóvenes de ambos sexos, entre los 14 y 29 años de edad, que presentan



una o varias conductas de riesgo, como abandono o inasistencia escolar, problemas disciplinarios, afinidad con pandillas, participación en actividades violentas, adolescentes que ya son padres o madres, que inician consumo de drogas o que se encuentran en cumplimiento de medidas en libertad, entre otras.

La experiencia comenzó en las comunidades Senunapán, Asturias y El Pino, en los municipios de Santa Tecla y Sonsonate donde residen 10,500 habitantes, de los cuales 1,630 participan en el programa, 180 son jóvenes en riesgo (22% mujeres) y el resto son familiares.

Esta acción se desarrolla conjuntamente con el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, el Comité Municipal de Prevención de la Violencia (CMPV), los gobiernos municipales, con la colaboración de otras instancias nacionales con sede en el territorio, como escuelas, unidades de salud, iglesias y organizaciones no gubernamentales y comunitarias.

¿CÓMO LO HACEMOS?

Se fundamenta en la metodología propuesta por la Estrategia Nacional de Prevención de Violencia.

01 *Identificación de la población a atenderse*
Se realiza una convocatoria general para que encargados de familia, maestros, pastores de iglesias y otros puedan referir aquellos jóvenes que presentan conductas de riesgo.

02 *Estudio de casos*
Se hace una evaluación de la situación personal de cada joven. Este proceso se involucra a un responsable, preferiblemente un familiar y se establecen metas de corto plazo.

03 *Inserción comunitaria*
Se inicia un proceso grupal para el desarrollo de habilidades que les permita a los jóvenes relacionarse mejor consigo mismos y con los demás, facilitando condiciones para que la familia y los grupos cercanos se conviertan en un apoyo del joven, fomentando el trabajo comunitario.

04 *Cumpliendo metas*
Se enfoca en asegurar que se cumplan las metas que los jóvenes y sus familias se han planteado, tales como regresar a la escuela, participar en las alternativas que le faciliten el acceso al mercado laboral o iniciar su propio negocio.

¿CÓMO CAMBIA LA VIDA DE LAS PERSONAS?

Durante el primer año de ejecución de los 180 jóvenes participantes el 12% retomó la escuela; el 65% de ellos se prepara para rendir el examen de suficiencia académica que determinará el nivel escolar al que pueden ser reincorporados; el 89% está en proceso de desarrollo de un emprendimiento y el 5% se han empleado.

Los jóvenes participantes crearon 7 empresas (hortalizas, cultivo de tilapias, chiles, dos panaderías, taller de calzado, mantenimiento menor de carreteras) y 7 microempresas (dos venta de comida, sastrería, tapicería, alquiler de bicicletas, *car wash* y granja de pollos). Cada empresa comienza a generar un promedio de \$150.00 dólares mensuales por integrante.

HISTORIA DE ÉXITO

«Soy Ernesto Rodrigo Pérez, nací en 1985, mi mamá era muy joven y estaba sola cuando nací, estudié hasta tercer grado por que no me alcanzaba el pinto y también porque ya no quería ir a la escuela. Sentía que los profesores tenían algo contra mí. Tengo dos hermanos más, mi mamá ha trabajado muy duro, yo la admiro porque sola nos ha sacado adelante. Lástima que a veces uno en la soledad y en la presión toma decisiones que no debe y le afectan la vida. A mí me sucedió.



»Antes de participar en el programa pasaba mucho tiempo en la calle con los amigos, aprendí a fumar, me acostaba noche y me levantaba muy tarde, la gente nos miraba mal, nos tenía miedo y creo que eso hasta me gustaba.

»Cuando llegué al programa me costó sobre todo acostumbrarme a levantarme temprano, a seguir las reglas que habíamos hecho, a estar a la hora y todos los días para la formación. A pesar de que era alegre el ambiente, me daba mucho sueño, hasta que me acostumbré, me fue difícil pero como no tenía nada que hacer nunca deje de asistir.

»Hago un gran esfuerzo y este volado no es fácil. Quiero dejar el vicio del cigarro y cambiar mi vocabulario; creo que en algo estoy cambiando mi forma de ser. Quiero cuidar a mi familia, además me han dado ganas de seguir estudiando. Confío en mí mismo que lo voy a lograr».

